Leonor Goia

Mi nombre completo es Leonor Graciela Goia Montenegro Mc Grath, nacida el 6 de noviembre de 1950. He vivido en Pando desde que nací, aunque en algún momento de mi vida me toco emigrar fuera del país y en la actualidad estoy residiendo en Las Toscas.

Toda mi vida me gustó el deporte, a tal punto que, a los 10 años empecé a competir en atletismo, en carreras de 100 y 200 metros. Competí por la plaza de deportes y la escuela N°112 y N°111, contra representantes de otras ciudades siendo campeona varios años. También competí en otras disciplinas como ser: en vóleibol, básquetbol, salto largo y alto, en bala y en béisbol.

Mi padre, Domingo Mario Goia, formó dos cuadros de fútbol femenino en el barrio Atlanta, integrados por niñas y jovencitas, para que yo pudiera jugar fútbol. Ese fue mi primer acercamiento al fútbol, de todas formas, esto no prosperó pues no se armaron más equipos, por lo que a los pocos meses se discontinuo.

Esa pasión por el fútbol, me llevo a estudiar en un curso que se dictó en el Centro Protección de Choferes de Pando en el año 1978 a cargo del profesor Rodolfo Yanes y vale decir que en principio parecía que no me iban a aceptar



la inscripción, y fue la esposa del profesor, que me ayudo a que se confirmara la misma.

Éramos cerca de 40 alumnos y obtuve uno de los puntajes más altos. A partir de ahí, comencé a arbitrar, siendo la primera jueza de fútbol del Uruguay, lo que me convierte en pionera, que por suerte abrió puertas a muchas mujeres posteriormente.

El comienzo como jueza, no fue fácil, me mandaron a arbitrar cuadros problemáticos, con hinchadas complejas, quizás con el fin de que me asustara y dejara de arbitrar; pero por suerte no aflojé. Creo que la clave es... mucho entrenamiento para mantener mi estado físico (corriendo entre 7 a 10 km diarios) y la noche anterior a cada partido, leía el reglamento, para saber exactamente cual regla aplicar en el momento justo.

Una curiosidad, como no había vestuario de jueza, me iba ya vestida desde mi casa y me ponía, un equipo deportivo arriba, así que solo me cambiaba los championes y por supuesto me bañaba en mi casa.

Muchas veces iba con mis hijos, me gustaba que acompañaran y gracias a dios nunca les pasó nada, incluso alcanzaban las pelotas cuando se salían de la cancha....